

Scientific
Journal of
**Applied
Social and
Clinical
Science**

**LA FORMA DE LA
CIUDAD ES SIEMPRE LA
FORMA DE UN TIEMPO
DE LA CIUDAD**

Lúisa Valente

Docente Mestrado Integrado Arquitectura e
Urbanismo, Universidad Fernando Pessoa.
Investigadora Centro de estudos do
Ordenamento do Território

All content in this magazine is
licensed under a Creative Com-
mons Attribution License. Attri-
bution-Non-Commercial-Non-
Derivatives 4.0 International (CC
BY-NC-ND 4.0).



Resumen: El objetivo de este artículo: La ciudad objeto de estudio, Matosinhos, Oporto, es entendida como una arquitectura. Arquitectura no solo en la imagen visible de la ciudad, en el conjunto edificado y en sus espacios públicos, sino arquitectura como construcción, la construcción de la ciudad en el tiempo. La forma de la ciudad es siempre la forma de un tiempo de la ciudad, y existen diversos tiempos que se han investigado.

Este trabajo ofrece también la posibilidad de identificar determinados modelos de ciudad en la ciudad construida, a pesar de reconocer que la ciudad es el resultado de superposiciones o yuxtaposiciones de modelos urbanos. Tres planos de urbanización en la transformación urbana de Matosinhos, constituye un punto de partida en la interpretación operativa de los hechos urbanos. Analizar en cada plano el concepto de identidad que se ha traducido en proyecto de ciudad y compararlo con un modelo de ciudad (re)conocido en la concepción de los diversos planos, así como el enfrentamiento en la realidad en la que se ha transformado, es decir, la ciudad planeada y su (no) identidad en la ciudad construida.

No se pretende la definición, caracterización y clasificación de todos los elementos de una determinada realidad urbana, aunque sí encontrar un criterio y una estrategia de abordaje que, por un lado, identifiquen dominancias en las relaciones entre esos elementos. Se trata de identificar permanencias y transformaciones que sinteticen un determinado fenómeno urbano.

Palabras clave: ciudad e arquitectura, forma urbana, tempo, plano, modelo, Matosinhos

LÍNEA TEMÁTICA

5. Formas urbanas, planeamiento, proyecto urbano

La ciudad contemporánea, espacio de incidencia de un proceso de permanentes transformaciones de las estructuras

preexistentes, presenta estructuras sedimentadas que se ven sometidas a presión por nuevas dinámicas de inversión inmobiliaria y de políticas de vivienda, y va provocando enfrentamientos en las periferias, entre antiguos tejidos rurales y nuevos parcelamientos urbanos especulativos de sustitución de los tipos edificados, con progresivas rupturas en su morfología consolidada. Estas rupturas se traducen en alteraciones arquitectónicas, desequilibrios formales y volumétricos, reestructuración catastral por asociación de parcelas y también por rupturas en el nivel funcional, que se traducen a su vez en una concentración de nuevos programas en los cascos urbanos, provocando situaciones de congestión y de monofuncionalidad.

La imposibilidad de definir una “forma urbana” global en la ciudad contemporánea (tal y como la definimos para la ciudad “medieval”, “renacentista” u “ochocentista”) significa que esta no desarrolla un proceso de transformación morfológica, simultáneo al de transformación tipológica. Es decir, significa que existe, hoy, un desfase entre el proceso histórico de conformación de las distintas partes que sustentan a la ciudad contemporánea y la práctica de construcción, de carácter especulativo, que sobre ellas interviene, “conducida” ya no por la relación entre tipología edificada y morfología urbana, sino solamente por la conexión entre la parcela individual, edificable, y todas las demás, individuales y aisladas en sí.

En el contexto descrito, es necesario hablar del Análisis Morfológico y de su aplicabilidad en la orientación de nuevas hipótesis de transformación para la ciudad contemporánea y futura. Este es un “tema” que ha sido más debatido que probado, lo que a pesar de todo nos hace entender la pertinencia que adquiere hoy en el estudio de los fenómenos urbanos. El Análisis Morfológico representa

la aproximación a la ciudad a partir de la distinción y del nombramiento de las distintas partes de la estructura urbana con base en sus características visibles propias, contradiciendo la visión “generalista” y “cuantificadora” del análisis sistémico. Permite identificar en cada una de esas partes la relación que la morfología urbana establece con el proceso histórico (estudio histórico-morfológico) y con las tipologías edificadas (estudio tipo-morfológico), y caracterizar la articulación entre estructura viaria y estructura catastral (estudio de la relación espacio público/privado). El conocimiento analítico de la ciudad deja así de tener una representación exclusivamente bidimensional y planimétrica a partir de caracterizaciones cuantitativas, pasando a contemplar las relaciones tridimensionales que se establecen entre historia y edificación, entre tiempo y espacio, interpretaciones cualitativas de la morfología urbana. El Análisis Morfológico implica el estudio de las leyes “físicas”, inherentes al proceso de modificación, deformación o transformación del hecho urbano, y apunta cuáles de estas leyes “pueden ser individualizadas (si el estudio se relaciona con las cosas existentes) o presupuestas (si el estudio se relaciona con los proyectos para el futuro)”, entre la arquitectura y la ciudad.

La relación entre tipología edificada y morfología urbana está completamente subvertida: se deriva mecánicamente de la cantidad de la primera, sin determinar directamente los modos y las cualidades de la segunda; la forma urbana, si así se puede decir, registra los incrementos bajo el aspecto de sucesivas extensiones, sin motivar los caracteres y las relaciones con ella misma (por eso ya no es forma, sino solo fenómeno urbano).

El Análisis Morfológico no puede ser enfocado como una teoría de la proyección arquitectónica o como “receta para hacer

ciudad”, sino que se presenta como una guía identificadora de las principales cuestiones del proceso de transformación urbana y, consecuentemente, un buen método en la orientación de su desarrollo. Son diversas las aplicaciones de esta “guía”: en el estudio de la cartografía, en la identificación de las homogeneas y de las heterogeneas físicas y funcionales entre los diversos tejidos urbanos, en la caracterización formal, organizativa y estructural de los tipos edificados, en su clasificación desde el punto de vista arquitectónico y urbano o en la identificación del papel estructurante de los espacios públicos y de las emergencias arquitectónicas; partiendo de aquí, se vuelve fundamental en la orientación de la reglamentación urbanística (adaptada a la individualidad de los tejidos urbanos) y de la intervención arquitectónica (definiendo los límites exigibles en la transformación de los diversos componentes), apoyando la experimentación proyectual en la demostración de noticias y diversas soluciones tipológico-constructivas, insertadas en la morfología urbana existente.

Una ciudad se caracterizará entonces tanto más —o tendrá significado— cuanto más tiendan el ordenamiento espacial y el interpretativo a sobreponerse, hasta volverse indispensables el uno para el otro. Pero solo reinterpretando en todas las ocasiones todos los elementos en juego puede esta indispensabilidad ser un “juicio, es decir, un proceso en continua evaluación; y reinterpretar significa proyectar” (Carlo Aymonino, 1984). Lo que distingue el Análisis Morfológico de otros abordajes sobre el hecho urbano es el hecho de que este puede constituir, simultáneamente, un método analítico y proyectual.

La importancia que adquieren hoy, en el Análisis Urbano, los instrumentos de la tipología y de la morfología demuestra cómo se aproximan las preocupaciones

de la Urbanística y de la Arquitectura en la investigación y en la intervención sobre la ciudad contemporánea. Una de estas preocupaciones, quizás la más importante, es la de determinar hasta qué punto el Análisis Morfológico puede “informar” las propuestas arquitectónica y urbanística, es decir, hasta qué punto es posible y deseable, a través de instrumentos de estudio como la tipología o la morfología, profundizar en la investigación sobre las especificidades urbanas, en el sentido de enriquecer y sustentar la calidad del Proyecto y del Plano. Fue exactamente esta preocupación lo que motivó el desarrollo de este trabajo de reflexión e investigación: contribuir al estudio del proceso de construcción de la ciudad como una parte determinante y esencial de un sistema socio-espacial de gran complejidad.

La relación entre la tipología edificada y la morfología urbana no solo identifica el proceso histórico de la ciudad, sino que también caracteriza cada uno de sus períodos y permite evaluar los cambios fundamentales en la arquitectura y en su expresión urbana. Carlo Aymonino define la tipología edificada como “el estudio de los elementos organizativos-estructurales artificiales (entendiendo aquí no solo los edificios, también los muros, las vías, la forma urbana de un determinado período histórico o una particular forma urbana, lo que es lo mismo)”. Supera así la definición de tipología como simple asociación y clasificación de tipos arquitectónicos aislados o arquetipos constructivos, como era entendida en la definición iluminista de Quatremère de Quincy en el siglo XVIII, y después por Durand en el siglo XIX. Propone la definición de los tipos edificados en su relación con el soporte físico y el espacio urbano exterior.

La verificación de determinadas tipologías de las leyes de repetición y de su articulación con el soporte físico constituye la base del estudio de la relación entre la tipología

edificada y la morfología urbana. Con estos instrumentos de análisis urbano es posible abordar la definición de áreas homogéneas y de áreas heterogéneas en determinado contexto urbano, interpretando e identificando situaciones estables o de ruptura en el interior de la estructura urbana.

No podemos pretender, dada la nueva y compleja escala de los problemas y la pesada herencia de la construcción “caótica” del último medio siglo, conferir una única forma a la ciudad y representarla con un único ritmo figurativo. La ciudad contemporánea está prácticamente condenada a organizarse por partes. El problema es saber cómo se define o se constituye cada una de esas partes. Mediante la combinación e interrelación de esas partes es como puede llegar a formarse una nueva estructura urbana. Para la distinción de cada una de las partes de la ciudad sedimentadas dentro de la ciudad contemporánea, es necesaria una operación que exige un conocimiento profundo, objetivo y selectivo de la realidad, que el análisis funcionalista tradicional nunca pretendió hacer.

La ciudad, Matosinhos, es entendida como una arquitectura. Arquitectura no solo en la imagen visible de la ciudad, en el conjunto edificado y en sus espacios públicos, sino arquitectura como construcción, la construcción de la ciudad en el tiempo. La forma de la ciudad es siempre la forma de un tiempo de la ciudad, y existen diversos tiempos que se han investigado.

La construcción de la ciudad, de una parte de la ciudad, “combina a lo largo del tiempo diversas operaciones sobre el terreno, y la edificación y la complejidad de su resultado no es solo la repetición de los tipos o la yuxtaposición de tejidos, sino que expresa el proceso de encadenamiento en el cual las formas y los momentos constructivos se suceden con ritmos propios” (Manuel de Solà-Morales y Rubió, 1975).

Este trabajo ofrece también la posibilidad de identificar determinados modelos de ciudad en la ciudad construida, a pesar de reconocer que la ciudad es el resultado de superposiciones o yuxtaposiciones de modelos urbanos. Este estudio pretende identificar los procesos de transformación urbana en un área-estudio de ciudad, que pretendemos elaborar en el nivel de su esencia y no solo en el nivel de su apariencia, procurando caracterizar situaciones para en un futuro intervenir restituyendo una determinada identidad de espacio urbano cualificado sin que eso signifique un retorno a los modelos tradicionales.

No se pretende la definición, caracterización y clasificación de todos los elementos de una determinada realidad urbana, aunque sí encontrar un criterio y una estrategia de abordaje que, por un lado, identifiquen dominancias en las relaciones entre esos elementos. Se trata de identificar permanencias y transformaciones que sinteticen un determinado fenómeno urbano. Al intervenir en la ciudad contemporánea, independientemente de si optamos por una solución de continuidad o de discontinuidad, lo importante es (re)conocer la parte en la que estamos interviniendo para, siempre que sea posible, establecer en su contexto una relación significativa, cualquiera que sea, entre nuevos tipos edificados y formas urbanas preexistentes.

Destacamos así la importancia que adquieren en el análisis urbano los instrumentos de la tipología y de la morfología, demostrando también cómo se aproximan las preocupaciones de la urbanística y de la arquitectura en la investigación y en la intervención sobre la ciudad contemporánea. La más importante que destacamos es la de determinar que el análisis urbano “informa” las propuestas urbanísticas y arquitectónicas, profundizando en la investigación sobre las

especificidades urbanas de cada una de las partes de la ciudad contemporánea.

“Todo está en medir el tiempo con el espacio. Como en el baile - en que se describen círculos y distancias en el espacio como formas mediante las cuales representamos el ritmo y los pasos del tiempo musical - también en la concepción urbanística es preciso medir el tiempo sobre el espacio” (Morales, Manuel de Sola, 1999).

Diseñar la ciudad hoy e intervenir en ella es también conocer la ciudad antigua y moderna en sus morfologías y procesos de formación. Así, nuestro recorrido ha sido el de abordar algunos modelos (modelo de la ciudad medieval, industrial y del movimiento moderno) disponibles en el diseño de la ciudad contemporánea, modelos que es necesario conocer en profundidad por sus características morfológicas.

El interés por la forma urbana para evaluar con objetividad los contenidos de la ciudad tradicional y de la ciudad moderna nos lleva a la necesidad de profundizar en la(s) lectura(s) de la ciudad físico-espacial, donde la morfología permite evidenciar la diferenciación entre uno y otro espacio, entre una y otra forma, y explicar las características de cada parte de la ciudad en la ciudad. Se juntan a este, otros niveles de lectura que revelan distintos contenidos (históricos, geográficos, económicos, sociales y otros), pero este conjunto de lecturas existe porque la ciudad existe como hecho físico y material, como forma urbana.

Conscientes de su papel en la construcción de la ciudad, es esta lectura arquitectónica la que nos interesa, y cuya validez procuramos probar como contribución a la práctica del diseño urbano: la dimensión física de la morfología de la ciudad, porque el profundo conocimiento de la morfología urbana y de la historia de la forma urbana nos permite avanzar en la concepción futura de la ciudad.

Así, intervenir en la ciudad exige el

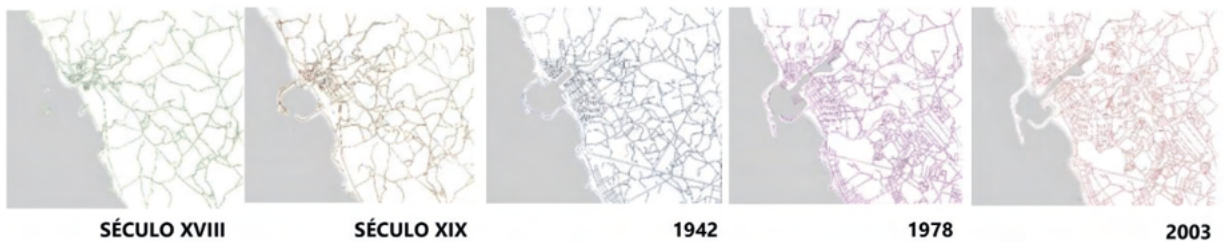


Figura 1. Esquema de la malha urbana de Matosinhos

(Fuente: Plantas digitalizadas del Archivo Municipal de Matosinhos y expresamente trabajadas para este estudio.)



Figura 2. Síntese de la evolución urbana de Matosinhos

(Fuente: Plantas digitalizadas del Archivo Municipal de Matosinhos y expresamente trabajadas para este estudio.)

conocimiento objetivo de su proceso dinámico de transformación con el fin de identificar en su todo, o en sus partes, a través del análisis tipo-morfológico los procesos de formación, de ruptura y de consolidación, de transformación o permanencia de los hechos arquitectónicos caracterizadores de la forma urbana.

La permanencia del *genius loci* y la modernidad de las acciones a aplicar deben coexistir en una relación recíproca, de (re) composición de los fragmentos presentes y pasados, relaciones que nos puedan conducir al diseño urbano, de un escenario cada vez más amplio. La ciudad se afirma como una red de interrelaciones entre los diversos objetos y contextos, pues de aquí resulta su significado existencial: se acentúa así su historia e identidad.

En nuestro estudio ha sido de gran importancia identificar y caracterizar las unidades morfológicas, para que en el futuro se puedan afirmar como partes de

ciudad consolidada, según modelos que no son necesariamente los tradicionales. Se ha desarrollado un recorrido para el entendimiento en el campo disciplinar del urbanismo, apoyado no solo en el conocimiento de la historia de la ciudad, sino también en la práctica del análisis tipo-morfológico, siguiendo el proceso de transformación urbana.

Las conclusiones que presentamos proceden de un trabajo de investigación, de experimentación, de análisis comparado y de síntesis de entender la ciudad. La construcción de un proceso de investigación está estructurada en cinco análisis: primer, Ciudad y Arquitectura; segundo, Un recorrido por la transformación urbana de Matosinhos; tercer, La forma del plano en la forma de la ciudad — Tres planos de urbanización en la transformación urbana de Matosinhos; cuarto, Las ciudades en la ciudad; quinto, Conclusiones de un recorrido. Así, con este trabajo se pretende contribuir a profundizar

en el conocimiento de las transformaciones urbanas:

En el análisis de la estructura urbana actual intentamos aprehender la forma de la ciudad teniendo la percepción de los distintos factores que la constituyen, procurando establecer niveles de análisis que permitan estructurar la caracterización objetiva de un fenómeno tan complejo y dinámico como es la ciudad. Desarrollamos un trabajo analítico sobre la ciudad contemporánea, considerando parámetros de análisis en las relaciones entre los diversos elementos urbanos que la constituyen. Para el desarrollo de esta metodología fueron consideradas las siguientes dimensiones analíticas: trazado viario, morfología de la parcela, espacio construido y espacio vacío, morfología de la vía, red de movilidad, morfología de lo construido, estudio funcional, análisis de unidades morfológicas y edificios destacados.

Fue nuestro propósito buscar en la historia de la ciudad construida las reglas dominantes de su urbanidad ya partir de ellas recrear un hilo conductor, único certificado de que nuestro trabajo no fue al azar pero deberá insertarse en el proceso colectivo de la construcción urbana de la ciudad.

La verificación de determinadas tipologías, de las leyes de repetición y de su articulación con el soporte físico constituyó la base del estudio de la relación entre la tipología edificada y la morfología urbana. Con estos instrumentos de análisis urbano es posible la definición de áreas homogéneas y de áreas heterogéneas en determinado contexto urbano, interpretando e identificando situaciones estables o de ruptura en el interior de la estructura urbana.

Es fundamental subrayar la importancia del papel unificador que los proyectos de espacios públicos urbanos podrán desempeñar en la (re) construcción, por partes, de la ciudad contemporánea. El espacio público como

hecho urbano es decisivo en el control de la caracterización global de la ciudad.

Cuando se trabaja con la forma urbana de determinada parte de la ciudad, los conceptos de continuidad, la recuperación, la articulación, la integración, son fundamentales. Es importante identificar metodologías, utilizar instrumentos y tener una idea de proyecto urbano que apoye la caracterización de las homogéneas existentes y las heterogéneas posibles de evidenciar factores de continuidad.

En nuestro trabajo de análisis urbano, en el estudio de los tres planos de la ciudad de Matosinhos, el Plan de Urbanización de Matosinhos, 1896, el Anteproyecto del Plan de Urbanización de la Vila de Matosinhos, 1944 y el Plan de Urbanización para la Zona Sudeste de Matosinhos, 1963, la ciudad planeada y la ciudad construida, reconocemos la convivencia de diversas estructuras clásicas, en particular la de matriz medieval, la de matriz industrial y la del modelo de la ciudad del movimiento moderno.

El modelo en el “recorrido” de la ciudad: una parte es densa, compacta, físicamente continua y delimitada, reconocible en su morfología y trazados; La estructura vial se presenta con una malla ortogonal de cuadras, con dimensiones específicas y una ausencia de normativa sobre las diversas construcciones a edificar, siendo la morfología de la vía predominantemente regular.

El tejido consolidado es resultado de la formación histórica, marcado por una continuidad morfológica y socio-económica consolidada. Usos Urbanos: Tejidos mixtos la oferta funcional es más heterogénea.

El espacio público de la ciudad consolidada reconocemos un conjunto de espacios con notable permanencia y estabilidad a lo largo del tiempo, implícitamente capaces de asegurar las sucesivas metamorfosis, como es el caso del camino medieval que persiste en la

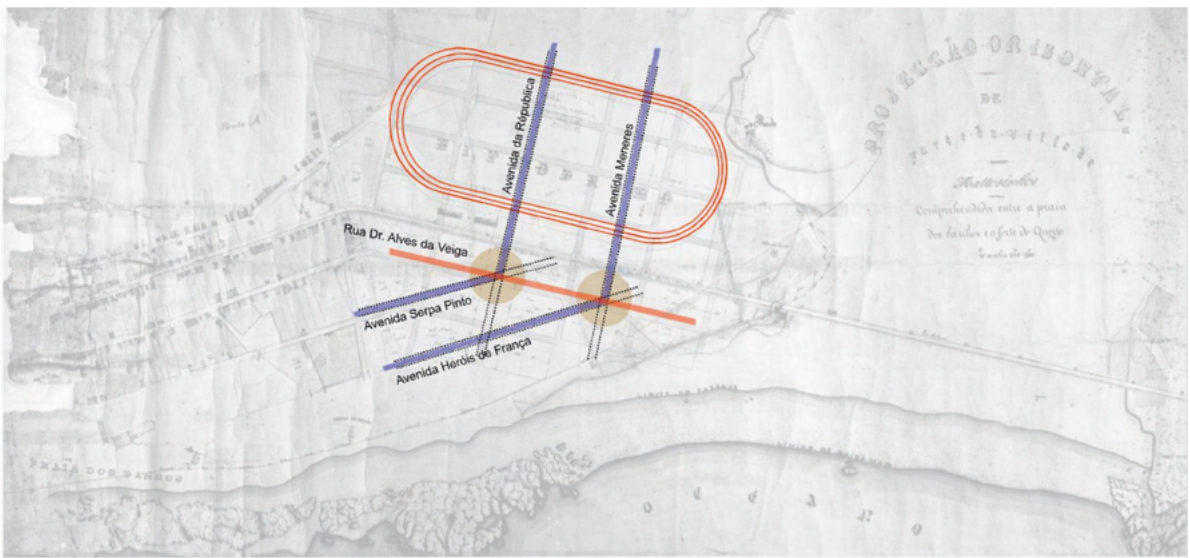


Figura 3- Planta “Proyección horizontal de parte de la villa de Matosinhos, comprendida entre la playa de los baños y el fuerte del Queso” - Licínio Guimarães | 1896 (Fuente: Plan Proyección horizontal de parte de la villa de Matosinhos, comprendida entre la playa de los baños y el fuerte del Queso “- Licínio Guimarães 1896, retirada del libro La Industria Conservera: Exposición de Arqueología Industrial, Matosinhos, Edición del Ayuntamiento de Matosinhos, 1989 , pág. 11, expresamente trabajada para este estudio.)



Figura 4.- Anteproyecto del Plan de Planificación de Matosinhos | 1944 | Author Arqt. Moreira da Silva
 (Fuente: Plan fotografiado del Archivo Municipal de Matosinhos del Arqtos. Moreira da Silva 1944 y expresamente trabajado para este estudio, las leyendas fueron reconstituidas a partir del plano original.)

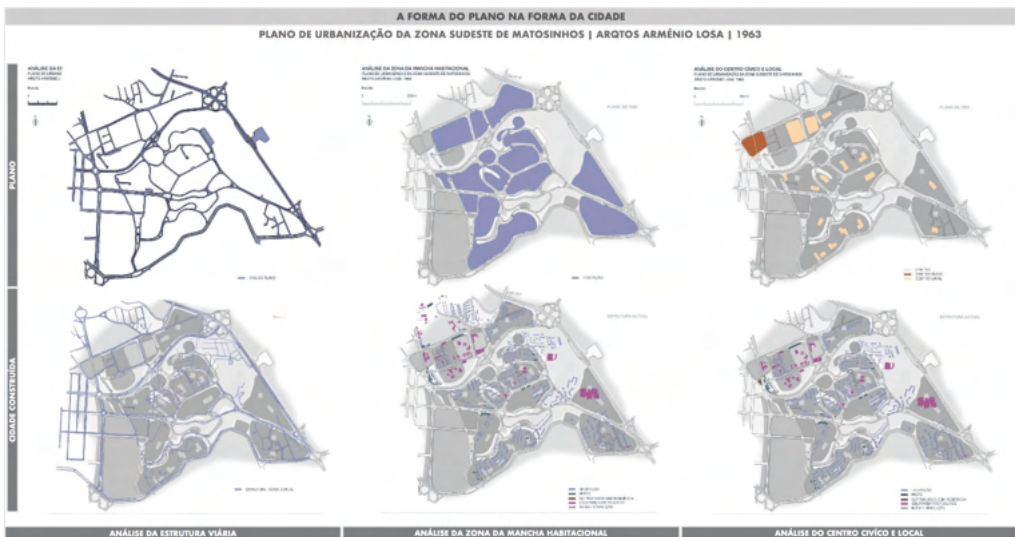


Figura 5. – La Forma del Plano en la forma de la Ciudad.
 (Fuente: Plan fotografiado del Archivo Municipal de Matosinhos del Arqtos. Moreira da Silva 1944 y expresamente trabajado para este estudio, las leyendas fueron reconstituidas a partir del plano original.)



Figura 6.- Plan de Urbanización de la Zona Sudeste de Matosinhos | 1963 | Autoria del Arqt. Arménio Losa

(Fuente: Plan fotografiado del Archivo Municipal de Matosinhos del Arqtos. Arménio Losa 1944 y expresamente trabajado para este estudio, las leyendas fueron reconstituidas a partir del plano original.)



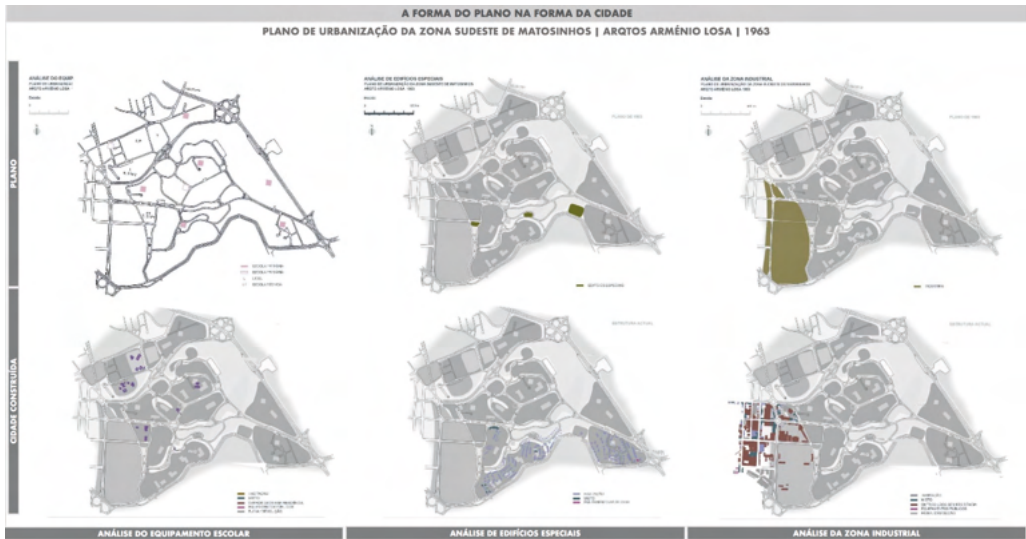


Figura 7.- La Forma del plano em la forma de la ciudad

Plan de Urbanización de la Zona Sudeste de Matosinhos | 1963 | Autoria del Arqt. Arménio Losa

(Fuente: Plan fotografiado del Archivo Municipal de Matosinhos del Arqtos. Arménio Losa 1944 y expresamente trabajado para este estudio, las leyendas fueron reconstituidas a partir del plano original.)



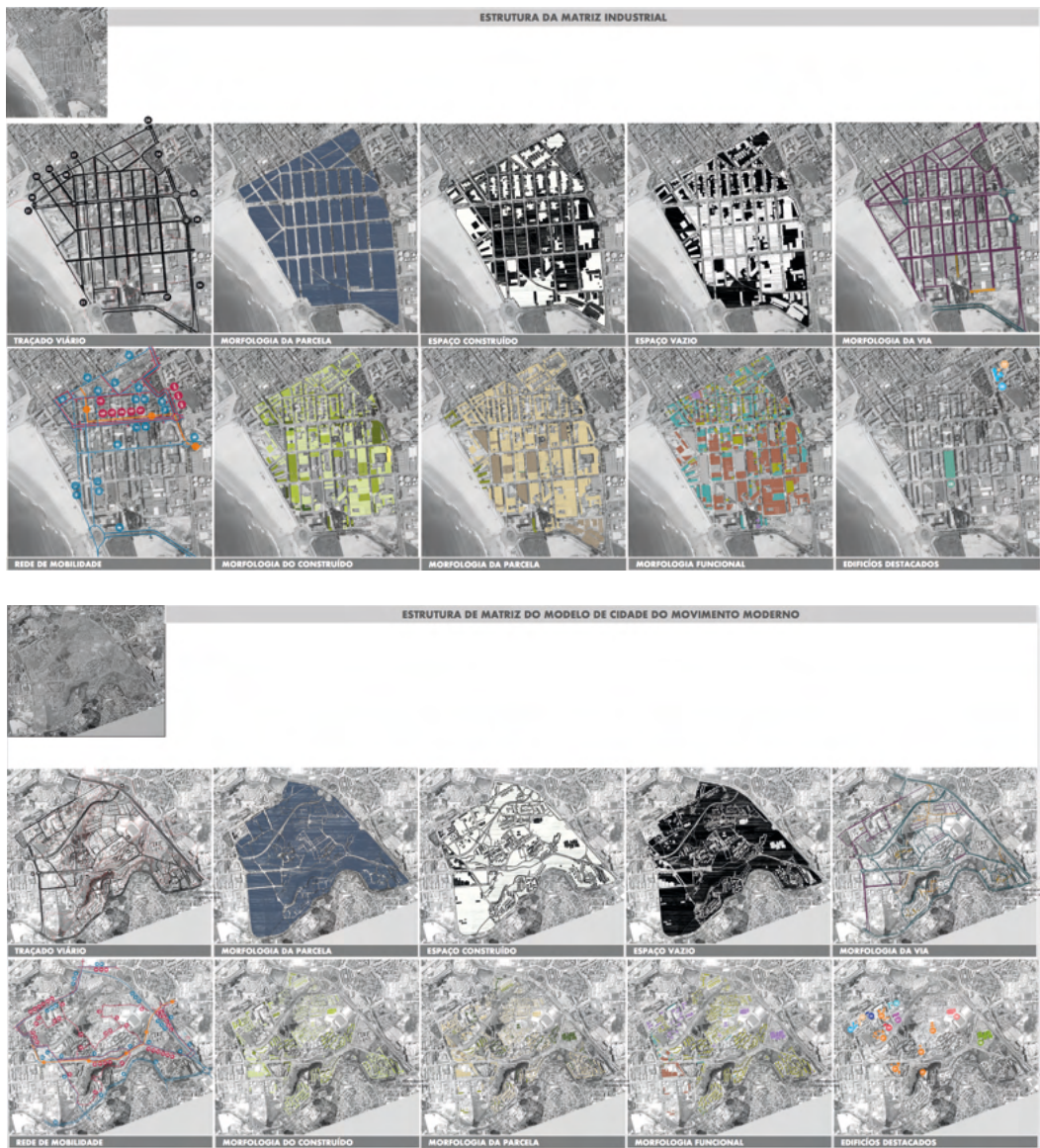


Figura 8.- Las Ciudades em la Ciudad.

(Fuente: Cartografía del Archivo Municipal de Matosinhos expresamente trabajado para este estudio.)

ciudad como forma de soporte de los edificios con un carácter menos permanente. Se explica así la relativa autonomía del espacio público colectivo que puede ser por ello anticipado a la edificación y que va a servir de soporte funcional y signo en sí mismo de la vida y relación entre los elementos urbanos.

Constatamos en el análisis de equipamientos su importancia en el refuerzo en centralidades y en la calificación de los espacios colectivos y / o en la construcción de nuevas iconografías

e identidades urbanas. En este ámbito, nos parece necesario profundizar en los niveles de interrelación de todo el sistema viario, en el refuerzo de una interconexión de los espacios de centralidad existentes o de crear.

En el estudio funcional del edificado verificamos que algunas cuadras en estado de ruina o demolidos. En esta sustitución progresiva de las parcelas del tejido urbano constatamos una fuerte presión urbanística con la vivienda que merece nuestra atención.

La ciudad consolidada, identificamos en la ciudad de matriz medieval e industrial (Primer Plan de Urbanización de Matosinhos, Licínio Guimaraes, 1896 y en el Ante-proyecto del Plan de Urbanización de Matosinhos, Arqtos. Moreira da Silva 1944).

La Ciudad Difusa |Fragmentada en la ciudad de Matriz Movimiento Moderno (Plan de Urbanización de la Zona Sudeste de Matosinhos, Arqto, Armenio Losa, 1963). El modelo en el “recorrido” de la ciudad: la urbanización de la reciente expansión es “el nuevo”.

Es fundamental subrayar la importancia del papel unificador que los proyectos de espacios públicos urbanos podrán desempeñar en la (re) construcción, por partes, de la ciudad contemporánea. El espacio público como hecho urbano es decisivo en el control de la caracterización global de la ciudad.

La ciudad dibujada como una totalidad no existe; o existe el dibujo y no existe la ciudad como una totalidad o existe la ciudad como una totalidad y no existe el dibujo; Debemos buscar en la historia de la ciudad construida las reglas dominantes de su urbanidad.

Cuando se trabaja con la forma urbana de determinada parte de la ciudad, los conceptos de continuidad, la recuperación, la articulación, la integración, son fundamentales. Es importante identificar metodologías, utilizar instrumentos y tener una idea de proyecto urbano que apoye la caracterización de las homogéneas existentes y las heterogéneas posibles de evidenciar factores de continuidad.

La ciudad consolidada, identificamos en la ciudad de matriz medieval e industrial (Primer Plan de Urbanización de Matosinhos, Lic. Guimaraes, 1896 y en el Ante-proyecto del Plan de Urbanización de Matosinhos, Arqtos. Moreira da Silva 1944).

El modelo en el “recorrido” de la ciudad: una parte es densa, compacta, físicamente

continua y delimitada, reconocible en su morfología y trazados; La estructura vial se presenta con una malla ortogonal de cuadras, con dimensiones específicas y una ausencia de normativa sobre las diversas construcciones a edificar, siendo la morfología de la vía predominantemente regular.

El tejido consolidado es resultado de la formación histórica, marcado por una continuidad morfológica y socio-económica consolidada. Usos Urbanos: Tejidos mixtos la oferta funcional es más heterogénea.

El espacio público de la ciudad consolidada reconocemos un conjunto de espacios con notable permanencia y estabilidad a lo largo del tiempo, implícitamente capaces de asegurar las sucesivas metamorfosis, como es el caso del camino medieval que persiste en la ciudad como forma de soporte de los edificios con un carácter menos permanente. Se explica así la relativa autonomía del espacio público colectivo que puede ser por ello anticipado a la edificación y que va a servir de soporte funcional y signo en sí mismo de la vida y relación entre los elementos urbanos.

Constatamos en el análisis de equipamientos su importancia en el refuerzo en centralidades y en la calificación de los espacios colectivos y / o en la construcción de nuevas iconografías e identidades urbanas

En este ámbito, nos parece necesario profundizar en los niveles de interrelación de todo el sistema viario, en el refuerzo de una interconexión de los espacios de centralidad existentes o de crear.

En el estudio funcional del edificado verificamos que algunas cuadras en estado de ruina o demolidos. En esta sustitución progresiva de las parcelas del tejido urbano constatamos una fuerte presión urbanística con la vivienda que merece nuestra atención.

La Ciudad Difusa |Fragmentada en la ciudad de Matriz Movimiento Moderno (Plan de Urbanización de la Zona Sudeste de

Matosinhos, Arqto, Armenio Losa, 1963).

El modelo en el “recorrido” de la ciudad: la urbanización de la reciente expansión es “el nuevo urbano”, caracterizada por una discontinuidad, expansiva, fragmentaria y compleja. La estructura vial estructura de modelo orgánico en que la morfología de la vía es predominantemente curvilínea.

El tejido fragmentado es resultado de un reciente proceso de expansión con una lógica de urbanización discontinua y de carácter disperso, alternando edificaciones con espacios residuales, traducidos en una falta de legibilidad e identidad urbana. Usos Urbanos: Tejidos monofuncionales son a menudo espacios construidos no consolidados que evolucionan por adiciones sucesivas, con tipologías constructivas de significativo

heterogeneidad, esencialmente habitacional.

El espacio público cumple una función esencial en la caracterización de la identidad urbana de la ciudad, en la reciente área de expansión, los espacios públicos necesitan una intervención profunda: la reformulación de los espacios deben ser pensados como un sistema de varias áreas urbanas centrales y no como la suma de diversos espacios que caracterizan actualmente esta área. Concluimos que los cul-de-sac pueden tener un papel relevante cuando (re) diseñados y pensados como posibles elementos estructuradores y dinamizadores, habiendo una posibilidad de reforzar y articular los vínculos entre las diversas unidades urbanas existentes o para crear.

REFERENCIAS

Ascher, Françoise, *Metapolis: Acerca do Futuro da Cidade*, Celta Editora, Oeiras, 1998

Aymonin, Carlo ,*O significado das cidades*, Editorial Presença, Coleção Dimensões, no15

Benevolo, Leonardo, *História da Arquitectura Moderna*, Editora Perspectiva, 2a Edição, 1989

Cordeiro, José M. Lopes , *A Indústria Conserveira: Exposição de Arqueologia Industrial*, Matosinhos, Edição da Câmara Municipal de Matosinhos, 1989

Felgueiras, Guilherme, [edição de autor, 1958]. *Monografia de Matosinhos*. Lisboa

Fernandes, Francisco Barata, *Transformação e permanência na habitação portuense: as formas da casa nas formas da cidade*, Publicações FAUP, 2a Edição, 1999

Indovina, Francesco , *La Ciudad de baja densidade, Lógicas, Gestión y Contención*, Colección_Estudios, Série_Territorio,1 Diputació Barcelona, Xarxa de municipis

Martín Ramos, Angel. 2004. *Lo Urbano, en 20 autores contemporâneos*, Edicions UPC, ETSAB, Barcelona

Monclús Fraga, Javier (ed.) *La Ciudad Dispersa, Suburbanización y nuevas Periferias*, Perspectivas geográfico-urbanísticas, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.

Monclús Fraga. Javier (ed.), *Urbanismo, Ciudad, Historia*, [No4 Urbanitats, 1998]., Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.

Morales, Manuel de Solà i Rubio. 1997. *Las Formas de Crecimiento Urbano*, Edicions UPC, no10.

Panerai, Philippe R., Jean Castex, y Jean-Charles Depaule. 1986. *Formas urbanas. De la manzana al bloque [Formes urbaines, 1980]*. Barcelona: Gustavo Gili.

Panerai, Philippe; Depaule, Jean-Charles; Demorgón Veyrenche, Michel. 1983. Elementos de Analisis Urbano, Coleccion «Nuevo Urbanismo», no 42, Instituto de Estudios de Admnistracion Local, Madrid.

Portas, Nuno; Domingues, Álvaro; Cabral, João. 2004. Políticas Urbanas: Tendências, Estratégias e Oportunidades, Fundação Calouste Gulbenkian

Portas, Nuno. 2005. Os Tempos das Formas Vol.I: A Cidade Feita e Refeita, Departamento Autónomo de arquitectura da Universidade do Minho (DAAUM), Guimarães, 1a Edição

Secchi, Bernardo. 1989. *Un Progetto per l'urbanistica*, Piccola Biblioteca Einaudi, 503

Sitte, Camillo, Construcción de Ciudades según Principios Artísticos, Editorial Canosa, Barcelona, 5a Edicion, Policopiado